

Estimado/a diputado/a:

Soy un/a ciudadano/a que cree firmemente que acabar con la pobreza es una cuestión de voluntad política. Llevo años escuchando las promesas hechas en el panorama internacional y nacional a favor del Desarrollo Humano Sostenible. Aplaudí en el 2000 la firma por nuestro país de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y espero que en el 2015 también pueda celebrar la consecución de sus metas como el primer paso dado para acabar con la pobreza. Es hora de empezar a cumplir la palabra dada.

Para poder materializar este compromiso, suyo y mío, quiero pedirle que su grupo parlamentario trabaje a favor de un **Pacto de Estado para la erradicación de la pobreza mundial** que obligue a establecer MÁS COHERENCIA a las diferentes políticas estatales para que todas ellas tengan en cuenta la erradicación de la pobreza y los objetivos de desarrollo internacional. No podemos seguir dando una de cal con nuestra ayuda y una de arena con otras políticas. El Pacto deberá incluir necesariamente un incremento de la ayuda hasta el 0,7%; que se desligue de intereses comerciales y se oriente hacia los países más pobres, lo que exige una profunda reforma del actual sistema de cooperación español. Así mismo, el pacto deberá establecer y planificar la cancelación del 100% de la deuda española con los países más pobres y presionar también en este sentido en las instituciones multilaterales, asegurando que los recursos liberados se orientan a alcanzar los Objetivos del Milenio.

Quiero decirle que considero indispensable su apoyo para que España pueda contribuir con algunas medidas y propuestas a poner fin a la injusta e intolerable situación en la que vive más de la mitad de la población mundial. Las más urgentes, que deben estar claramente impulsadas en el Pacto, son cambiar las normas del comercio internacional, eliminar las subvenciones que permiten exportar los productos de los países ricos por debajo del precio de coste de producción dañando el sustento de las comunidades rurales de los países empobrecidos, proteger los servicios públicos y favorecer el acceso a la tecnología a los países menos desarrollados de acuerdo a sus necesidades.

Sumo mi voz a la Campaña Pobreza Cero y a la Llamada Global para actuar contra la pobreza con las que sentimos la voluntad de gran parte de la ciudadanía global.

Le pido que tome todas las medidas necesarias para hacer efectiva, eficaz e inmediata la contribución de nuestro país a la erradicación de la pobreza mundial, como expresión de nuestra voluntad ciudadana.

Le ruego que no se tape los oídos. Esta vez tienen que oírnos.